

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

La actividad económica ha dado síntomas, de manera generalizada, de una moderada mejoría en la segunda mitad de 2020, dinámica que debería continuar a lo largo de este año y que permitiría recuperar el intenso retroceso registrado en el conjunto del pasado año. Esta dinámica estará condicionada al control sobre la pandemia, especialmente a alcanzar una vacunación suficientemente intensa y extensa que posibilite una generalizada eliminación de los contagios de manera permanente.

Según el FMI la economía mundial sufrió un retroceso del 3,5% en 2020, aunque este impacto ha sido notablemente mayor en el ámbito de la Unión Europea que en otras latitudes. La distribución de los efectos recesivos ha sido irregular, pero si destaca un país entre todos ese es China que, si bien se encuentra en el origen de la pandemia, ha conseguido terminar 2020 con un crecimiento del 2,3% para el conjunto del año, una excepción por su signo positivo. Las previsiones para 2021 sugieren un crecimiento mundial que será superior en términos absolutos al retroceso del pasado año, si bien esta situación no será aplicable a las economías avanzadas, a excepción previsiblemente de Estados Unidos.

No hay duda de que tanto la Unión Europea como los países de la eurozona deberán esperar dos años para compensar la pérdida de actividad de 2020, no en vano la incidencia de la pandemia y, por tanto, sus efectos económicos, ha sido especialmente intensa en nuestro continente. En este contexto, aunque España ha sido el país de la eurozona que más retrocedió el año pasado, se prevé que se sitúe en cabeza tanto este como el próximo. La intensa especialización de la Ciudad de Madrid en el sector servicios ha provocado un descenso de la actividad en 2020 que se prevé ligeramente superior a la nacional, si bien la recuperación en 2021 y los siguientes años se prevé significativamente superior.

